

HERALDO DE MURCIA

ANO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1100

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

LUNES 4 DE NOVIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, Madrid

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *sauit de Lili* y enaguas de vestir.

Especialidad en juegos de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y onces.

Colechas de muselina de la India confeccionadas con cintas, entredoses y o. lados estilo modernísimo.

Todas las ropas se cosen y bordan á maró.

Precios fijos

SE ENVIAN CATÁLOGOS

ELECCIONES MUNICIPALES

A medida que se aproxima el día en que han de verificarse las elecciones municipales aumenta la actividad y se hacen mas tangibles los trabajos electorales en el seno de las fracciones políticas.

Solo por rendir culto á la actualidad, diosa tirana de la que somos esclavos rendidos los periodistas, vamos á ocuparnos de las elecciones, asunto si siempre odioso y antipático de suyo, hoy más que nunca, puesto que apenas sirven las elecciones para otra cosa que para sublevar las pasiones que los distintos bandos políticos, que cifran en el triunfo electoral el triunfo de la bastarda política, para ahondar más y más las rencorosas diferencias que separan á los que unidos debieran vivir como hermanos y por ser fuente y origen de grandes disturbios y de hondas perturbaciones de los pueblos.

Constituyen, pues, las elecciones un verdadero mal, mal que ha de subsistir mientras los pueblos necesitan de representantes y administradores, y ejerce la malsana política su despótico dominio sobre el corazón de los hombres, al que sin embargo, como á tantos otros males que se nos vienen encima, por fuerza de las circunstancias nos vemos obligados á afrontar.

Si pues la política todo hoy lo vicia y lo corrompe, si su influencia es tan fatal que desvía la inteligencia mejor lúcida y tuerce las más rectas y nobles inclinaciones del corazón mejor nacido, debemos proscribir de los cargos públicos para honrar con la investidura de administrador del pueblo, á hombres que por su honradez, base fundamental de la moralidad administrativa, por su probidad y rectitud reconocidas, por su prestigio, por sus conocimientos y bellas cualidades sean dignos de ella.

Debe desterrarse la política, ya que no es posible totalmente en las elecciones de diputados á Cortes, porque el modo de ser del sistema representativo exige una mayoría que sea el sosten, el salvavidas del gobierno, al menos en las elecciones que como las municipales tienen por objeto único el proelegir y proclamar honrados administradores de los intereses del pueblo.

Por arraigada que se halle en el alma de cualquier ciudadano la idea política, por profundas que sean las raíces que haya echado en su corazón la pasión de partido, tendrá que convenir con nosotros en que es unaridiculería, un despropósito, un contrasentido el modo y manera con que hoy se organizan y verifican las elecciones municipales.

Reunido el comité de un partido (y conste que no es nuestra intención aludir á nadie), se convoca á una reunión de los que en dicho partido forman, no en calidad de ciudadanos ó simplemente de administradores, sino como afilia-

dos á determinada idea política, de aquella reunión sale ya formada la candidatura inspirada solamente en el interés de aquel partido, la que como es natural, comprometida y ligada como está con él, si llega á triunfar en los comicios, llevará á la Casa Grande no una recta, sana y desinteresada administración de los intereses del pueblo, sino el espíritu de bandería, las impurezas de una política completamente reñida con el buen orden, con la perfecta armonía que reclaman las gestiones administrativas si han de ser provechosas para la administración.

Porque el concejo viene á ser para el pueblo, lo que es sencillamente un mayordomo ó administrador para una familia que necesita de él para la buena marcha de sus negocios, y así como sería un necio el propietario que al tratar de buscar administrador se fijase con preferencia antes que en sus dotes de administración, en la idea política que profesara, así también sería necedad y grande, la de un pueblo que con sus votos proclamase administradores suyos á hombres que si figuran en la política activa, les son en absoluto desconocidas sus dotes administrativas.

Tal es nuestro criterio respecto á las elecciones municipales que se avencinan, criterio que sustentamos hoy y sustentaremos mañana y siempre, porque desterrar la política del concejo es moralizar la administración, es desterrar el vergonzoso caciquismo que tiene puesto hoy su trono en la mayoría de las corporaciones populares, con grave perjuicio y daño de los intereses por dichas corporaciones administrados.

Ya lo sabe el pueblo.

Informalidades

La minoría de la Unión conservadora, inspirada, sin duda alguna, por el señor García Alix, acordó, en reunión celebrada recientemente en una de las secciones del Congreso, combatir con dureza el proyecto de ley incorporando á las generales del Estado las atenciones de primera enseñanza.

Informal, inconsecuente, falto de seriedad necesita ser un partido para tomar acuerdo tan inaudito, tan inconcebible como el referido. ¿Que por qué? ¡Ah! Pues sencillamente porque ese partido, movido tan solo, no puede crearse otra cosa, lógicamente pensando, por la envidia que le causa el ver que son sus enemigos políticos los que hacen lo que ellos no pudieron ó no quisieron hacer, combate hoy lo que ayer consideraba necesario, urgente y regenerador. Y pruebas al canto.

Con fecha 20 de Julio del pasado año, siendo jefe de gobierno el señor Silvela, publicó éste señor un decreto en que se daban disposiciones para que los maestros cobrasen con regularidad, y en cuyo preámbulo pueden leerse estas palabras: «Urge procurar el pago por el Estado.»

Y recordamos que al defender el señor García Alix, en nombre del Gobierno á que pertenecía el mencionado decreto, hizo en el Congreso de los diputados las siguientes declaraciones,

que inscritas están en el «Diario de Sesiones».

«...no tiene, no, más deseos que yo el Sr. Vicente de que las obligaciones de primera enseñanza sean obligación del Estado, pues deben serlo, ya que actualmente, función del Estado es la enseñanza pública.»

Y dos meses después, en ocasión de pronunciar un discurso inaugurando las escuelas graduadas de Cartagena, el mismo señor Alix decía:

«Defenderé siempre el pago á los maestros por el Estado, para la mejor organización de la enseñanza primaria.»

«Se necesitan más pruebas para evidenciar la monstruosa é inexplicable contradicción del exministro conservador? Pues ahí van.»

En las sesiones de los días 15 y 16 del último Diciembre, decía: «...tengo vehementes deseos de que todos se convenzan de que con los recargos municipales hay bastantes para que pueda, sin peligro alguno, incorporarse al Estado esta obligación.»

El Tesoro—continuaba—demostrará en sus liquidaciones, cuando yo asevero, y entonces tendremos la base para la consecución del pago directo, sin intermediarios, que es lo que todos anhelamos.»

«Comentarios?... Basta con los hechos. Parodiemos aquellos versos de Baltasar de Alcazar.

«Esto... sólo se comenta
No es menester comentarlo.»

U. Plasco

RAPIDA

El sábado un hombre en el Congreso habló para aclararnos los peligros que quizás nos traerá la regencia del joven monarca á su subida al Trono. El orador estuvo afortunado en sus prejuicios sobre lo que á la española nación cabe que le suceda en el próximo reinado de Alfonso XIII. «No es cosa que la nación se vea expuesta á los manejos de un confesor, de un valido ó de una cortesana»; dijo entre lo mucho y bien el gran Alba. Tenía razón al decirlo; nadie conoce al joven monarca y por ende nadie sabe de lo que es capaz si tiene ó no voluntad suficiente para regir un pueblo como este. Levantose á contestarle el Sagasta sempiterno de la política española; y qué es lo que dice? Que á Isabel II, á la reina desterrada por algunos años y él mismo, le debíamos todas las libertades presentes... Que tal dijera otro; pero Sagasta, aquel político rabioso del 65, 66 y 67; aquel que tanta oposición hicieron en el Parlamento á la monarquía que entonces reinara... Ese, ese es el que nos habla de libertades debidas á una reina contra la cual se sublevó el varias veces y á la que al fin desterraron. Y de libertad de lo que nos habla cuando se llenan las cárceles de ojeros porque protestan de que se les estruje y humille por un mezquino salario. No; Sagasta es la figura de aquel hombre; el cuerpo de la España vieja; pero su corazón, el que late en su pecho, ese es el corazón de la España nueva; la naturaleza de los hombres de fines del siglo XIX...

LOS BOERS

Otra gran derrota ha sufrido el ejército inglés en el Africa; otra vez los boers han derrotado al invasor han humillado al poderoso enemigo y han arrastrado por los suelos, al par que la bandera, el orgullo de esa nación soberbia y ávida de gloria y homenaje. Los boers luchando por su independencia, sin parar mientes en sus pocas y desiguales fuerzas, luchan y vencen al enemigo que con mejores armas, doble en número y con los armamentos más modernos, hoy con su planta el sagrado recinto de un pueblo independiente; libre de todo yugo y con una historia honrosa.

Los boers derrotando á los ingleses, se asemejan al Redentor derrotando á sus numerosos y viles enemigos: los boers peleando con los invasores, tiene un singular parecido al Hijo de Dios en lucha abierta con los contrarios á la verdadera religión, en lucha con aquellos que la escarnecían... los boers al ir al combate, parten con la fé que nuestro Dios caminaba al suplicio. Con la convicción que Aquel: saben que han de vencer á su enemigo, que lo han de

humillar, para escarnio del poderoso que viendo su terrible supremacía, ataca al humilde, trata de triturarlo entre sus brazos de acero... pero el débil entonces surge, más potente; es un titán indierrotable é invencible.

Ese, ese es el pueblo boer luchando con los ingleses: estos dos boers indiferentes, impasibles, que se burlan del débil y lo atacan valiéndose de pretestos fútiles: los boers los humildes que luchan desesperadamente contra el grande, por la independencia; defendiendo el propio hogar y el pedazo de tierra á donde mañana han de ser enterados.

No es un triunfo más lo que ha conseguido, es uno, el último de los que ya han logrado: el primero de una serie que comienza ahora, el fin de la victoria que Dios le concede al justo, al que la merece, al que en justicia le corresponde...

El último desastre de los ingleses

Han guardado silencio los periódicos ingleses acerca del rudo choque que ha tenido el general Methuen con los boers mandados por Delarey al Oeste del Transvaal, lo cual demuestra que las grandes pérdidas sufridas por los ingleses en dicho encuentro no han tenido debida compensación en los frutos del combate, y que á pesar de la activa persecución que, según dicen, se ejerce sobre el hábil jefe boer, éste continúa manteniendo enteras sus fuerzas y listas para dar un buen golpe cuando se les presenta la ocasión.

Pero si la prensa inglesa se ha callado los detalles de ese combate, muy probablemente porque la censura en Africa no ha dejado pasar ninguno, en cambio desde hace muchos días venían hablando de la crítica situación de Botha al Este del Transvaal, cercado por todas partes, obligado á dividir y diseminar sus fuerzas en pequeñísimos grupos y procurando escapar el mismo á uña de caballo, favorecido por la niebla y acompañado solamente de una reducidísima escolta.

Más como en esta guerra de Africa todo se vuelve desagradables sorpresas y accidentes desgraciados, cuando los ingleses se estaban solazando con estas noticias llega la del terrible desastre que acaba de sufrir la columna del coronel, Benson, quedando éste, con un teniente coronel, un comandante, seis oficiales más y 58 soldados muertos en el campo, y otros 13 oficiales y 156 soldados heridos, perdiendo además dos cañones. No se dice nada de prisioneros ó extraviados, pero aun sin éstos y sin las listas adicionales de bajas, que son ya cosa corriente en todos los encuentros de importancia, bien se vé que con las 236 bajas citadas la columna ha debido quedar destruida.

Ahora bien, ¿qué fuerzas boers han dado este golpe? Los comandos de Delarey se encuentran muy al Noroeste, y no parece probable que hayan podido correrse hasta donde operaba el coronel Benson.

¿Han sido las fuerzas diseminadas de Botha que, dejando á las columnas que les perseguían marchar desde el Norte del Natal hacia Esmele y Amsterdam, se han corrido ellas hacia el Oeste y atravesando los Drakenbergen han penetrado en Orange?

¿O ha sido uno de los acostumbrados golpes de De Wet, del que hace tanto tiempo no se ha oído hablar?

Conviene hacer notar que desde hace tres meses, como obediendo á un propósito, ni en los partes oficiales ni en los periódicos ingleses se ha nombrado á De Wet, y como no llegan ahora más noticias del Africa del Sur que las de origen británico, se ha calculado sin duda que con esta campaña del silencio caería en el olvido la fama del célebre guerrillero.

Después de estos tres meses de no decir nada de De Wet, un periódico de Londres insinuó hace unos días que el general boer debía haber muerto, y aun citó algunos casos de boers prisioneros que así lo habían manifestado. Contra estos rumores están las declaraciones formales posteriores de algunos enviados del Cabo que han hablado con él, y algunas noticias recientes de que se hallaba al Este de Orange concentrando fuerzas para cooperar con Botha,

Es, pues, lo más probable que el desastre que hoy lamentan los ingleses haya sido preparado por De Wet y sus gentes. Si así fuera, el modo de obligar á lord Kitchener á mencionarlo en sus partes no deja de ser un buen golpe por parte del orangista, y si son las fuerzas de Botha las que han librado el combate, resultaría el más tremendo fracaso de todas las operaciones que se han estado verificando al Norte del Natal.

De todos modos, con estos golpes que periódicamente van llevando, se irán convenciendo en Inglaterra de que la guerra no concluirá por la fuerza de las armas.

V. Vera

Nuestra palomita

Apesar del temporal de aguas que hace tres días venimos sufriendo, hemos tenido que abandonar el palomar expuestas á tropezar á cada paso con alguno que otro político de los dedicados á caza de capas.

En los cafés y centros de reunión no se habla más que de candidatos sardíneros, mantillas, alcayanos recoberos pimentoneros, neutros y epicenos, que aspiran á las veintitres capas pluviales que se han de repartir el próximo domingo.

En la barbería del Poncio, se intentaban los maridajes más estupendos.

«Mire V. que quier casar á los misereros con los pimentoneros.»

Pero los sardíneros que conocieron á tiempo el pisco manchego que se le había ocurrido al Poncio, llevar á efecto el día del reparto, se han llamado á escama y dicen que van por todas las capas en unión de los mantillas.

Los pimentoneros y recoberos en unión de los del birrete rojo se aprestan á las candidaturas cerradas herméticamente, y si alguien pretende abrirlas lo harán á garrotazo húmedo.

Los que pretendían llevar candidaturas independientes se han quedado con dientes y entes sin aceite.

Todo depende de la insaculación que hoy se haga, puesto que Cascanuja quiere demostrar que reparte su existencia entre música clásica y el cutis del paciente pueblo que tan magistralmente ha gobernado.

Menudo mico el que espera á algunos ilusos el día 10 del actual á las cuatro y minutos de la tarde.

El Poncio á quien he visto esta mañana se encuentra muy molesto con las las del palomar que le han deshecho todos sus planes, con haber soltado el pisco á destiempo.

Para él ha sido un grano moral el que le ha salido con no poder complacer á sus paniaguados.

—¿Y cuales son sus paniaguados?

—¡Anda! las misereros y recoberos.

—¿Y tú, como lo sabes?

—No hay más que mirarle la cabeza. Es un pipilaje especial que se trae para distinguir á los asiduos parroquianos á su barbería. ¿Fornado con honda en el centro? Gitano, no falla.

Para finalizar por hoy, dos palabras.

Se habla estos días, de dar por muerto el pacto de la corte y ratificar otro de gran resonancia en toda la provincia.

PROCLAMACIÓN DE CANDIDATOS

Por falta de número no pudo reunirse ayer la Junta municipal del Censo para la proclamación de candidatos y propuestas de interventores para las próximas elecciones municipales.

Esta mañana ha tenido lugar dicha reunión sin incidente alguno que lamentar.

Todos las fracciones políticas han solicitado la proclamación de candidatos incluso la canalejista que ha presentado una honrosa representación de cuatro concejales.

Por virtud de no haber habido avenencia entre los candidatos para la propuesta de Interventores se ha procedido á la insaculación de estos conforme previene la vigente ley electoral.

A la hora de cerrar nuestra edición continúa el acto.

Mañana daremos cuenta del resultado.

